



Revista Conflicto Social - Año 8 N° 14 - Julio a Diciembre de 2015

## Conflicto universitario y estudiantil en la UBA durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós (junio – octubre de 1973).

University struggles and student conflict in UBA during the rectory of Rodolfo Puiggrós(june – october 1973).

Mariano Millán \*

*Recibido: 20 de octubre de 2015  
Aceptado: 7 de diciembre de 2015*

**Resumen:** En este artículo analizamos el conflicto estudiantil y universitario en la UBA durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós, entre junio y principios de octubre de 1973. Realizamos una periodización de los enfrentamientos distinguiendo centralmente los grupos que chocaron y los complejos procesos para la formación de alianzas. Mostramos los bríos y las dificultades para la composición de fuerzas en la izquierda, así como la emergencia de articulaciones de centro y de derechas de creciente importancia. Nuestra periodización tiene tres grandes cortes, signados por el avance de estos sectores: la llamada Masacre de Ezeiza, el día 20 de junio de 1973; el final del gobierno de Héctor Cámpora, el 13 de julio y la renuncia de Rodolfo Puiggrós, el 1 de octubre del mismo año.

**Palabras clave:** movimiento estudiantil, Universidad de Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, JUP, reformismo universitario.

**Abstract:** In this article we analyze student's and university conflicts in UBA during the rectory of Rodolfo Puiggrós between June and early October 1973. We make a periodization of the struggles, marking the groups that clashed and the complex process of forming alliances. We show the vigor and the difficulties for the composition of forces on the left wing, and the emergence of increasingly important political forces from center and right wing. Our periodization has three major sections, marked by strengthening of conservative forces: the so called Ezeiza massacre, on June 20th, 1973; the end of the government of Hector Cámpora, on July 13th and Rodolfo Puiggrós's resignation on October 1st of that year.

**Keywords:** student movement, University of Buenos Aires, Rodolfo Puiggrós, JUP, universitarian reformism.

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET), Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani – Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: marianomillan82@gmail.com

## Introducción

El objetivo del presente artículo es analizar las confrontaciones sociales donde participó el movimiento estudiantil y sus aliados en la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós, entre junio y octubre de 1973. El comienzo de su mandato coincide con el final de la dictadura militar instaurada en 1966 y la llegada a la Presidencia de Héctor Cámpora, del Frente Justicialista de Liberación (FREJULI).

Los conflictos analizados se inscriben en un período que se caracteriza, a nivel nacional, por una significativa conflictividad social donde incluimos las violentas pujas internas del justicialismo, el creciente número de conflictos obreros y de hechos armados.<sup>2</sup> A su vez, subrayamos que durante los años inmediatamente anteriores el movimiento estudiantil había participado de varios hechos de masas como el Cordobazo, el Rosariazo, el Tucumanazo o el Quintazo, entre otros. Las federaciones y agrupaciones estudiantiles, mayoritariamente integrantes de partidos de izquierda o de la “Tendencia Revolucionaria del Peronismo”, ocupaban un lugar importante en las discusiones políticas, apreciable en la nutrida sección universitaria de varios diarios de amplia circulación (*La Nación*, *Clarín*, *La Opinión* o *La Prensa* en Buenos Aires) y de las revistas de actualidad política como *Panorama* o *Confirmado*.

En este escenario la UBA se destacaba por ser la casa de estudios asentada en la capital del país y reunir 123.014 estudiantes, que representaban poco más del 36% de los 341.237 alumnos de las universidades públicas de toda Argentina para 1973.<sup>3</sup>

2 Sobre el desarrollo de los dos últimos elementos nos basamos en Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. (2000) Las luchas obreras 1973 – 1976. Buenos Aires: IIGG. Págs. 37 y 44.

3 Pérez Lindo, A. (1984). Universidad, política y sociedad. Buenos Aires: Eudeba. P. 171.





Conocemos un número acotado de investigaciones sobre la UBA durante estos años. Con una excepción,<sup>4</sup> los trabajos abrevan en la idea de que entre 1973 y los primeros meses de 1974 existió una “universidad montonera”, o una “universidad para la liberación nacional”, donde se institucionalizaba la radicalización universitaria.<sup>5</sup> El objetivo de estos escritos no es analizar el desarrollo del movimiento estudiantil, sino la política universitaria peronista, reconstruida fundamentalmente a través de documentos y testimonios de los protagonistas más o menos identificados con la misma.

A pesar de estos señalamientos, sus conclusiones empalman con los últimos avances históricos acerca de la política universitaria del tercer gobierno peronista. Laura Rodríguez diferencia correctamente entre la gestión de Jorge Taiana en el Ministerio de Educación, de mayo de 1973 hasta agosto de 1974, y la de Oscar Ivanissevich, entre los meses de agosto de 1974 y 1975.<sup>6</sup>

En nuestra investigación analizamos las luchas estudiantiles del período construyendo los datos desde la perspectiva de los enfrentamientos observables en fuentes de prensa (algunas se encuentran sistematizadas en una base de datos,<sup>7</sup> otras como *La Opinión* fueron reconstruidas por completo para el presente estudio); así como también periódicos y folletos de diversas fuerzas políticas y estudiantiles; y entrevistas semiestructuradas a varios protagonistas de estas confrontaciones. Esta aproximación desde los enfrentamientos, por ser más amplia y sistemática, permite observar y analizar el accionar de sectores menos estudiados, como quienes se oponían a los intentos de transformación.

4 Nos referimos al trabajo de Bonavena que reconstruye las luchas estudiantiles contra la designación de Alfredo Banfi como Rector, en reemplazo de Rodolfo Puiggrós. Constituye una destacada excepción en los estudios sobre el tema, porque aborda el proceso desde los enfrentamientos. Véase Bonavena, P. (2007) “El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alfredo Banfi en octubre de 1973”, en P. Bonavena, J. Califa y M. Millán (comps.) El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente (pp. 229 – 244). Buenos Aires: Cooperativas.

5 Por ejemplo en Recalde, A. y Recalde, I. (2007) Universidad y liberación nacional. Buenos Aires: Nuevos Tiempos; o también léase Moscona, G. (2010) La Universidad Montonera. Ponencia presentada en las III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. La Plata, septiembre de 2010; o Friedman, S. (2014) “El sujeto de la educación. Estudiantes, juventud y política en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973 – 1974)” en S. Carli (comp.) Universidad pública y experiencia estudiantil. (101 - 138). Buenos Aires: Miño y Dávila.

6 Rodríguez, L. (2014). “La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)” *Conflicto Social* 12. Buenos Aires, pp. 114-145.

7 Véase Bonavena, P. (1990/2). Las luchas estudiantiles en Argentina, 1966 – 1976. Informe de Beca de perfeccionamiento. Buenos Aires: UBA. Allí están sistematizados los diarios porteños Clarín, La Nación, La Opinión, La Prensa, La Razón y Noticias. A partir de ahora, siempre que nos referimos a esta base de datos utilizaremos la sigla BDB.

Nuestro artículo está organizado en tres secciones y una conclusión. En cada apartado analizamos un sub-período de los enfrentamientos universitarios: aquellos ocurridos hasta los hechos del 20 de junio, conocidos por la militancia popular de aquellos años como Masacre de Ezeiza;<sup>8</sup> la renuncia del Presidente Héctor Cámpora el 13 de julio; y la caída del Rector Rodolfo Puiggrós, a principios de octubre. En las próximas páginas y en las conclusiones mostraremos cómo, allende la movilización estudiantil, los sectores refractarios a los cambios académicos y políticos retuvieron ciertas posiciones y constituyeron otras estratégicas, como la comisión redactora de la Ley Universitaria. Entendemos, asimismo, que este análisis contribuye a complejizar la periodización habitual, que ubica el ascenso de la ortodoxia y la derecha peronistas en la última parte de 1974, subrayando la existencia de bases de sustentación en la UBA al menos desde junio de 1973. Para comprender estos asertos será preciso, entonces, adentrarse en el análisis de cada sub-período.

### **Una primavera breve, mayo – junio de 1973.**

#### **La disposición de las fuerzas estudiantiles**

Con la asunción presidencial de Héctor Cámpora, tras siete años de dictadura, se esperaban cambios políticos en el país y en la Universidad. En su primer discurso, el nuevo jefe de Estado se refirió a las casas de altos estudios en términos similares a los que expresaban los grupos estudiantiles peronistas desde fines de 1972: era necesario transformar la Universidad en un sentido nacional, corrigiendo el curso “antinacional” de las décadas pasadas, cuando las facultades constituían herramientas de la oligarquía y del imperialismo.

<sup>8</sup> Utilizamos el término nativo “Masacre” para referirnos a los hechos de violencia de Ezeiza durante el 20 de junio y a los fusilamientos de Trelew, el 22 de agosto de 1972. Pese a los cuestionamientos conceptuales respecto de la clasificación de los acontecimientos de Ezeiza como una masacre [véase Amaral, S. (2010) “Ezeiza, 20 de junio de 1973” Ponencia presentada en Sesión Privada de la Academia Nacional de Historia y también Fonte, L. (2014) “Del “Perón vuelve” al día que Perón volvió. Percepciones de un regreso” Anuario de la Escuela de Historia Virtual 6. Córdoba, pp. 175 – 187] aquí adoptamos la voz de las organizaciones estudiantiles combativas y reformistas (JUP, MOR, Franja Morada, FAUDI, TUPAC, TAERS, TAREA, AUN), porque más allá de la exactitud del término, la idea de una masacre operaba en la conciencia de los actores como un hecho que constituía a su enemigo: la derecha.





Aunque los jóvenes atribuían ello a las ideas liberales o izquierdistas de la tradición reformista, el Presidente era más sucinto:

En este proceso revolucionario se presenta para la Universidad la favorable coyuntura de integrarse en el impulso político de la ideología nacional que el pueblo argentino votó en las urnas el 11 de marzo y, fundamentalmente, de realizarse en forma definitiva como institución superior en la formación de una inteligencia argentina al servicio real del país. [...] una perspectiva histórica para corregir la trayectoria de los errores pasados que la abruma y para resolver con éxito el compromiso que le imponen las exigencias presentes de la sociedad argentina.<sup>9</sup>

Como vemos, el gobierno y los grupos estudiantiles justicialistas consideraban que, más allá de las luchas de los años recientes y su herencia organizativa, académica e intelectual, había llegado la hora de introducir grandes transformaciones en la estructura universitaria para que respondiera al llamado proceso de liberación. Pese a esta sentencia, no era tan claro que debía hacerse y con quiénes contar. En este sentido los documentos del peronismo universitario contienen más orientaciones ideológicas que medidas concretas.

Por otra parte, destacamos que durante los primeros días del nuevo gobierno en el movimiento estudiantil de la UBA primaba la heterogeneidad. De un lado encontramos a la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) de tradición reformista, que nucleaba los centros de estudiantes. Era conducida por el Movimiento de Orientación Reformista (MOR, que respondía al Partido Comunista), y también participaban Franja Morada (donde convivían numerosos jóvenes radicales, muchos de ellos afines a la Junta Coordinadora alfonsinista, pero también de la Juventud Radical Revolucionaria más cercana a Balbín), el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI,

9 Cámpora, H. (2014) "MENSAJE ANTE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA. Pronunciado el 25 de mayo de 1973 en el Congreso Nacional" en La revolución peronista (Pp. 77 – 181). Buenos Aires: Eudeba. Págs. 150/1. Estas palabras están en sintonía con varios documentos, tales como: "DECLARACIÓN DEL CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES PERONISTAS" Revista Envío 7, octubre de 1972, pp. 78 – 80; "DOS DOCUMENTOS PRESENTADOS POR LA JUVENTUD PERONISTA AL COMPAÑERO CÁMPORA" Revista Envío 8, marzo de 1973, pp. 60 – 64.

enrolado en el maoísta Partido Comunista Revolucionario), la Tendencia Estudiantil por la Revolución Socialista (TERS, rama universitaria de la organización trotskista Política Obrera), la Tendencia de Agrupaciones Revolucionaria Estudiantil de Avanzada (TAREA, dependiente del Partido Socialista de los Trabajadores conducido por Carlos Coral y Nahuel Moreno) y las Agrupaciones Universitarias Nacionales (AUN, integrantes del Partido Socialista de la Izquierda Nacional).

Del otro lado se ubicaban los peronistas. La organización más numerosa e influyente en estos meses era la recientemente conformada Juventud Universitaria Peronista (JUP), ligada a Montoneros, integrada por varios grupos pequeños de diferentes facultades como, entre otros, la Corriente Estudiantil Nacional y Popular (CENAP) de Filosofía y Letras, la Tendencia Universitaria Popular de Arquitectura y Urbanismo (TUPAU),<sup>10</sup> FORPE (Frente de Organizaciones Peronistas) o la Asociación de Docentes Universitarios Peronistas (ADUP). Contra aquella orientación, en el justicialismo, militaba el Frente Estudiantil Nacional – Organización Universitaria Peronista (FEN-OUP) enrolada en Guardia de Hierro. En algunas casas de estudios existían conjuntos pequeños pero muy violentos de la derecha peronista, como el Sindicato Universitario de Derecho (SUD), que tenía un activismo de larga data.

Al mismo tiempo, también militaban grupos que por distintos motivos no se nucleaban en la FUBA, ni en la Federación Universitaria Argentina (FUA), ya sea en la Línea Córdoba (conducida por el Movimiento Nacional Reformista – MNR – y por Franja Morada) o en la Línea La Plata (bajo la orientación del MOR). Algunas de estas agrupaciones eran los Humanistas (cristianos), el liberal Movimiento Universitario de Centro (MUC) y la Tendencia Universitaria Popular Antiimperialista y Combativa (TUPAC, integrante del maoísta Vanguardia Comunista).

10 Sobre TUPAU léase: Corbacho, M. y Díaz, J. (2014) "Arquitectura y dependencia. Vida y obra de la TUPAU (tendencia universitaria popular de arquitectura y urbanismo)" ponencia presentada en las V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Mar del Plata, noviembre de 2014.







Para hacer más comprensibles las diferencias, veremos sus propuestas organizativas. La FUBA esgrimía la clásica fórmula reformista de los Centros de Estudiantes. Pese a que FAUDI reconocía los Centros, consideraba que para movilizar al estudiantado debían funcionar también cuerpos de delegados, como los de 1970 y 1971.<sup>11</sup> Dentro del peronismo las propuestas buscaban la ligazón orgánica con la política gubernamental. La JUP apostaba por las Mesas para la Reconstrucción Nacional. El FEN, recogiendo una tradición católica, lo hacía por los Ateneos para la Reconstrucción Nacional.

Vale aclarar, sin embargo, que estas modalidades no tenían la misma organicidad. Un indicador es su aparición en la prensa: es mucho más sencillo encontrar a los centros, federaciones y agrupaciones que a las Mesas. Otro registro, de menor sistematicidad, es el testimonio de 12 militantes de las agrupaciones mencionadas, quienes no recuerdan la actividad de las Mesas, aunque sí las de las otras instancias mencionadas.<sup>12</sup>

### Las primeras confrontaciones: la avanzada renovadora

Durante las primeras semanas de Héctor Cámpora como Presidente de la Nación se registró una importante oleada de ocupaciones.<sup>13</sup> En la UBA fueron tomadas casi todas las facultades, aunque en varios casos los no-docentes monopolizaron la acción, impidiendo a los estudiantes reformistas, y a veces a la JUP, el acceso a los edificios universitarios. Según se informaba en *La Opinión*, estas medidas buscaban “...restar presencia a los grupos izquierdistas, sus mayores adversarios.”<sup>14</sup>

11 Sobre los cuerpos de delegados léase Bonavena, P. (2012) “¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? Las experiencias de los Cuerpos de Delegados de las Facultades de Derecho y Arquitectura de la UBA y en las Escuelas de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Manuel Belgrano en 1971” Ponencia presentada en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Luján, Septiembre de 2012.

12 Entre julio y octubre de 2015 esta investigación entrevistó a: Jorge Kreyness (MOR); Facundo Suárez Lastra (Franja Morada), Graciela Molle (Política Obrera), Roberto Corvaglia (JUP), Héctor Poggiesse (JUP), Jaime Litman (TUPAC), Leopoldo Moreau (Franja Morada), Marcelo Stubrin (Franja Morada), Miguel Ponce (Franja Morada – JRR), Rafael Pascual (Franja Morada – JRR), Pablo Martínez Sameck (TUPAC) y Miguel Sorans (TAREA – PST).

13 Sobre el fenómeno de las tomas durante el gobierno de Cámpora léase: Nievas, F. (2009) “Del ‘Devotazo’ a Ezeiza. Guerra de posiciones en junio de 1973” en Izaguirre, I. (y cols.) Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina. 1973 – 1983 (pp. 119 – 142) Buenos Aires: Eudeba.

14 (29 de mayo de 1973) “Fueron ocupadas por peronistas todas las facultades de Buenos Aires y La Plata”. *La Opinión*, p. 17.

El día de asunción del nuevo gobierno se concentraron miles de personas en los alrededores del penal de Devoto para reclamar la libertad de los presos políticos, cosa que lograron por la noche, tras varios incidentes entre los cuales se cuenta la muerte de los estudiantes Carlos Sfeir (militante de TUPAC) y Oscar Lisak (de la UES).<sup>15</sup> En contraste con esta orientación, cuando Perón tomó noticia de lo ocurrido adjudicó la responsabilidad de los choques a “gorilas” y “trotskistas”, señalando que: “...el control de esos grupos en nuevas concentraciones debe ser un objetivo...”.<sup>16</sup> Rescatamos estas expresiones, porque contienen los términos con los cuales fueron atacados los funcionarios universitarios preferidos por la JUP y el reformismo.

El día 30 de mayo asumió Rodolfo Puiggrós como Rector de la UBA. La JUP asistió al acto de nombramiento con entusiasmo. Prontamente, ambas FUA, la FUBA, el MOR (PC), Franja Morada, el MNR (PSP) y AUN (PSIN) expresaron su respaldo a Puiggrós, cómo él mismo reconocía:

Sobre esta participación estudiantil, docente y no-docente, yo quiero destacar que es independiente de las tendencias políticas. Es cierto que si nosotros estamos ahora al frente de la Universidad es por el teniente general Perón y por los estudiantes justicialistas, pero después ese apoyo se amplió y hoy incluye desde la Juventud Radical hasta la FUA y la FUBA.<sup>17</sup>

Por su parte, el reformismo desarrolló dos manifestaciones en estos primeros días: un entierro de la dictadura en la Facultad de Medicina y un acto en las escalinatas del Congreso Nacional, donde reclamó la destrucción de las estructuras universitarias legadas por años de autoritarismo, pidiendo derogar la Ley Domingorena que validaba los títulos de las universidades privadas.

La JUP repudió estas actividades y clamó por aguardar a que las autoridades desarrollaran la reconstrucción universitaria sin estorbar con movilizaciones innecesarias. Entretanto FEN, a pesar del apoyo al nuevo

15 Sobre estos hechos léase: Maañón, M.; et. al. (1996) “De Trelew al Devotazo. La recuperación de prisioneros en la construcción de poder popular” en I. Antognazzi, y R. Ferrer (comp.) Argentina. Raíces históricas del presente (pp. 127 – 148). Rosario: Hacer la Historia.

16 (31 de mayo de 1973) “Preocupación por el estado de salud de Perón”. La Opinión, p. 1.

17 “Universidad, peronismo y revolución” en La universidad del pueblo (pp. 81 – 91). Buenos Aires: Crisis. P. 89. Ciencia Nueva, agosto de 1973.







gobierno expresado por ambas FUA, denunciaba que los comunistas y los “fubistas” preparaban una nueva “unión democrática”.<sup>18</sup>

En distintas facultades comenzaron procesos de movilización estudiantil que se proponían hacer reformas académicas en función de lo que se consideraba como el proceso de liberación nacional que se ponía en marcha. Varias se inspiraban en el documento de la JUP “Bases para la reconstrucción universitaria”, rubricado en mayo de 1973, donde se establecía la subordinación de las actividades académicas y políticas de la Universidad al proceso de reconstrucción y liberación nacional.<sup>19</sup> Para ello había que adecuar las carreras técnicas en función de “las necesidades del país”, incorporando a los estudiantes al trabajo para “romper la división entre trabajo manual e intelectual” y añadiendo cursos obligatorios sobre la historia y la realidad nacional. No se aceptaba la autonomía, sino que el Estado planificaría el conjunto de la educación del país y las autoridades nacionales debían formar parte del cogobierno, junto a los docentes, no docentes y estudiantes. La nueva estructura universitaria precisaría un significativo aumento de sus recursos que procederían del presupuesto estatal y de subsidios de empresas y organismos privados o trasnacionales, siempre y cuando no impusieran ninguna condición política y/o pedagógica. Al mismo tiempo, la JUP pretendía eliminar las restricciones académicas para el ingreso y constituir la extensión universitaria en unidades productivas.

Rodolfo Puiggrós declaraba perseguir varias de estas iniciativas. Reincorporó a los docentes y alumnos sancionados por motivos políticos, sociales, gremiales y estudiantiles y garantizó márgenes de libertad impensados hasta las semanas previas, como fue el caso del velatorio en Arquitectura del estudiante José Luis Castrogiovani, combatiente del ERP caído en acción.

Por otra parte, gracias a distintas fuentes, entre las cuales están las notas de *La Opinión*, sabemos que al menos en las facultades de Derecho, Económicas, Filosofía y Letras, Medicina, Odontología, Exactas, Arquitectura e

18 (29 de mayo de 1973) “Ofensiva del FEN contra las dos fracciones de la FUA”. *La Opinión*, p. 16.

19 Ver Revista *Envío* 9, mayo de 1973, pp. 54-61.

Ingeniería comenzaron reformas en planes de estudios, organización de conferencias para repensar las disciplinas, etc.<sup>20</sup> Al mismo tiempo se impulsaron varios juicios académicos a funcionarios y profesores que participaron en tareas represivas durante la dictadura.<sup>21</sup> Sin embargo, huelga aclarar que varios de estos juicios no tuvieron lugar y en 1974, durante la intervención de Ottalagano en plena “Misión Ivanissevich”,<sup>22</sup> los acusados fueron absueltos por “haber vencido los plazos estipulados en el reglamento”.<sup>23</sup>

Como se comprende, cuando las nuevas autoridades comenzaron a desarrollar sus actividades y enunciar sus proyectos, en varias casas de estudios grupos de docentes y graduados que se reconocían como peronistas expresaron al Ministro Jorge Taiana su repudio, argumentando en términos recientemente utilizados por Perón que: “...la Universidad ha sido usurpada (...) por elementos de la contrarrevolución marxista y trotskista”.<sup>24</sup> Es importante resaltar, en este sentido, que la lucha contra el “continuismo” era, muchas veces, un conflicto interno del FREJULI y del Partido Justicialista.<sup>25</sup> Conocemos trabajos sobre el caso de Mario Kestelboim en Derecho,<sup>26</sup> pero no fue el único funcionario que debió enfrentar provocaciones de la fuerza nominada “continuista”.<sup>27</sup>

Así como señalamos esta contradicción dentro del peronismo universitario, también existían tensiones dentro del bloque comandado por la JUP. El flamante Rector Rodolfo Puiggrós, coincidiendo con las “Bases para la reconstrucción universitaria”, tomaba luego un camino seguramente polémico para la izquierda peronista, absteniéndose de condenar a las universidades privadas: “Lo

20 Otras fuentes son las notas a los Decanos de la UBA: (3 de julio de 1973) “La Universidad del Pueblo”. El Descamisado, pp. 10 – 11. También varios entrevistados recuerdan este proceso.

21 Por ejemplo, en Ciencias Exactas el ex decano – interventor de la dictadura Zardini. Léase (6 de julio de 1973) “Harán juicio académico a Zardini”. La Opinión, p. 15. En páginas subsiguientes se mencionan otros casos de la Facultad de Derecho.

22Izaguirre, I. (2011). “La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanisevich” Conflicto Social 5. Buenos Aires, pp. 287 – 303.

23Resolución nº 57 del C.S., del 4/10/1974.

24 (12 de junio de 1973) “Primer intento opositor en la universidad local”. La Opinión, p. 20.

25 El periodismo, por ejemplo del diario La Opinión, y las agrupaciones estudiantiles reformistas y peronistas de la época denominaban “continuismo” a los esfuerzos de supervivencia en la estructura universitaria que realizaban los profesores y funcionarios desplazados por el cambio de régimen.

26Perel, P.; Perel, M. y Raíces, E. (2006). Universidad y dictadura. Derecho entre la liberación y el orden (1973/83). Buenos Aires: CCC; también Chama, M. y Canosa, M. (2011). “Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974)” Conflicto Social 5, pp. 304 – 333.

27 (13 de junio de 1973) “Apoyado en alumnos y docentes jóvenes, Puiggrós ratifica su línea de gobierno”. La Opinión, p. 14.





fundamental es que las universidades privadas y estatales en su conjunto, sean orientadas por una misma concepción ideológica a través de los programas de los técnicos y de los profesores.”<sup>28</sup>

Más allá de los conflictos en varias facultades donde diferentes grupos de profesores conservadoras (peronistas y radicales) intentaban retener sus cargos y prerrogativas, una mirada superficial de estos días muestra un avance para las fuerzas renovadoras. Este proceso parecía marchar con bríos en Económicas, Medicina y Filosofía y Letras, y con más inconvenientes en otras facultades. En la última, uno de los centros de la izquierda peronista, se discutían cambios en los contenidos y planes de estudio, a fin de “nacionalizar” las disciplinas humanísticas.<sup>29</sup>

Dentro de las distintas unidades académicas, la que registró mayores conflictos fue Derecho. Allí el Decano Kestelboim afrontó la hostilidad de importantes grupos de profesores, que tuvieron por respuesta movilizaciones estudiantiles contra el continuismo, sobre todo a raíz de la íntima conexión entre varios profesores y la administración de justicia durante la dictadura. Los estudiantes de la JUP y de FUBA, que apoyaban al decano, reclamaron la renuncia de Estanislao del Campo Wilson, Jaime Smart, César Black, Gabino Salas (dos ex miembros de la disuelta Cámara Federal en lo Penal, encargada de juzgar a los guerrilleros), Jorge González Novillo, Eduardo Minulla Lacasa, Jorge Vanossi, Roberto Alemann y Juan Luqui. Los profesores Aquiles Guglianome y Marco Risolía también renunciaron, por no compartir la política de las nuevas autoridades. Este tipo de iniciativas contaban con el aval de Rodolfo Puiggrós, quien declaraba que: “...nos hemos visto obligados a separar a determinados profesores que han convalidado las torturas y los fusilamientos...”

30

28 “El papel de la nueva Universidad”, en *La universidad del pueblo* (pp. 55-59). Buenos Aires: Crisis. P. 59. Declaraciones a Cuestionario, julio de 1973. Entrevista de Osvaldo Soriano.

29 Sobre la Facultad de Filosofía y Letras durante esta coyuntura puede leerse: Di Modugno, L. y Lavintman, J. (2014) “Cuando el arte atacó. La primavera camporista en la Facultad de Filosofía y Letras”, en G. Daleo, et. al. *Filo* (en rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966 – 1983) (pp. 85 – 108). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.

30 “La clave de los cambios” en *La universidad del pueblo* (pp. 67 – 73). Buenos Aires: Crisis, p. 71. Esquiú, 29/7/73.

## Las respuestas conservadoras

A pesar de estos elementos señalados, dentro de esta coyuntura existían factores que resultaron significativos en el ascenso de sectores centristas y derechistas durante los meses posteriores. El primero fue la constitución de la comisión redactora del anteproyecto ley universitaria, en la cual estaba excluido el movimiento estudiantil y además participaban algunos defensores del viejo régimen como José María Cravero, Horacio Domingorena, Ricardo Guardo, Jorge Vanossi, Julio Forteza y su presidente era el Ministro Jorge Taiana.

*La Opinión* señalaba que: “Algunos observadores universitarios consideran la rápida formación y funcionamiento de esta comisión como la contrapartida del rumbo que el gobierno peronista ha tomado en la Universidad de Buenos Aires.”

<sup>31</sup> Para posteriormente caracterizar al grupo:

Horacio Domingorena fue el redactor del célebre artículo 28 de la ley frondicista por la que se permitía crear universidades privadas. [...] Por su parte, el doctor Ricardo Guardo de vieja trayectoria peronista, está identificado con las tendencias centristas de ese movimiento. Fue el principal redactor de la primera ley universitaria peronista (13.013). El doctor José Cravero es señalado por los observadores universitarios como un firme defensor de los intereses privados en materia de educación. [...] ninguno de los redactores del proyecto ha asumido públicamente la defensa de las posiciones que sustenta el peronismo radicalizado.<sup>32</sup>

Por su parte, FUA La Plata denunciaba que:

Muchos y conocidos funcionarios de la dictadura, como el grupo Quartino – Zardini [...] han recurrido a una cínica profesión de fe oficialista para montar en la Universidad una contraofensiva reaccionaria. Algunas de estas presiones parecen haberse reflejado en la composición anunciada de la comisión de estudio de la ley universitaria. Personajes de tan nefasta trayectoria como Horacio Domingorena [...] no son necesariamente garantías para el cambio educativo que exige la inmensa mayoría del pueblo.<sup>33</sup>

31 (15 de junio de 1973) “Hoy inicia sus tareas la comisión que redactará la futura ley universitaria”. *La Opinión*, p. 15.

32 “Hoy inicia sus tareas la comisión que redactará la futura ley universitaria” op. cit.

33 (15 de junio de 1973) “FUA – La Plata define los alcances de su apoyo a las autoridades”. *La Opinión*, p. 15.





La FUBA, además de objetar a los miembros de la comisión reclamaba por la participación estudiantil, mientras que la JUP se limitaba a repudiar a los integrantes. Ante las protestas, el Ministro Jorge Taiana señalaba, después de los hechos de Ezeiza, que consultaría a las universidades sobre determinados aspectos de la nueva ley, pero limitaba la discusión para no “Caer en la tentación de elaborar proyectos es posibilitar que el gobierno se vea comprometido con un sinnúmero de iniciativas que dificulten su tarea.”<sup>34</sup> Casi inmediatamente, el Rector Rodolfo Puiggrós formó una comisión asesora en la UBA, integrada por varios “decanos montoneros”: Miguel Virasoro de Exactas, Mario Kestelboim de Derecho, Justino O’Farrell de Filosofía y Letras y Mario Testa de Medicina.

En contrapartida, algunos analistas de la política universitaria señalaban la existencia de una coalición conservadora en la UBA, compuesta por una parte por docentes y funcionarios de larga trayectoria académica, y favorables a las autoridades salientes y, por otra, por los profesores:

“...incorporados por el intento “nacionalista” de Juan Carlos Onganía, que comenzaron a aproximarse al peronismo una vez caído Onganía (etapa Quartino) [...] Empalman su resistencia con el recrudecimiento de cierto “macartismo” extrauniversitario...”<sup>35</sup>

En sintonía, existía la disposición del FEN para resistir a las autoridades de la UBA, a la JUP y al reformismo. Enrolada en Guardia de Hierro, esta organización ortodoxa consideraba que la orientación de la política universitaria era marxista y debía ser enfrentada.

Como venimos explicando, sectores del peronismo ya alzaban su voz contra Rodolfo Puiggrós, sus decanos y la agitación estudiantil. Al respecto, el diario *Mayoría* señalaba:

Rectorados, decanatos, direcciones de establecimientos de enseñanza media, y también ministerios y reparticiones públicas, están siendo objeto de bullangueras presiones juveniles. [...] La

34 (26 de junio de 1973) “Jorge Taiana delimitó las atribuciones de los interventores de las casas de estudio”. La Opinión, p. 12.

35 (19 de junio de 1973) “Disputas ideológicas en la Universidad”. La Opinión, p. 14.

demagogia de los jóvenes, que solo por contar menos años que otros se suponen con derecho a hacer lo que les venga en gana, sin deberes a cumplir, hace valer la fuerza del mero número, es un espectáculo sin sentido. No faltan las autoridades que, para no crearse problemas, hacen o deshacen cuanto les exigen sus subordinados, sea el uso de lugares, sea el pelo largo, sea el nombramiento o no de determinadas personas. El trotskismo, minoritario por definición, grita por cuatro y arranca concesiones por diez. Frente a él, quienes no somos liberales ni marxistas, sostenemos una vez más que el peronismo es, ante todo, nacional, y por lo mismo no debe tolerar extorsiones de quienes son, sin duda alguna, sus enemigos. La infiltración parecería ser alentada, más que tolerada, por los que serían sus primeras víctimas. MAYORIA señala el peligro y, como vocero de la inquietud nacional, reclama prontas medidas que detengan la escalada de la anarquía.<sup>36</sup>

A pesar de los elementos que acabamos de subrayar, el movimiento estudiantil todavía desplegaba importantes acciones de lucha.

### Las últimas acciones de masas de la “primavera camporista”

Hacia mediados de junio el movimiento estudiantil peronista comenzó a organizar la bienvenida a Perón para el día 20. La JUP, junto a grupos marxistas extraparlamentarios, realizó un fogón con más de 12.000 estudiantes de las distintas regionales del país y se dispuso a marchar hacia Ezeiza. Con igual destino se movilizó el FEN, que convocó alrededor de 8.000 jóvenes de varios puntos de la República. Durante aquella jornada se registraron enfrentamientos armados en la zona del aeropuerto de Ezeiza, contándose 13 muertos y no menos de 355 heridos.<sup>37</sup> La militancia popular denominó estos hechos como la Masacre de Ezeiza.

Al otro día, el 21, la JUP denunció a la derecha peronista por la violencia ejercida. Dos días después, se decretó asueto por duelo en la UBA y tuvo lugar el velatorio del estudiante de Económicas Horacio Simona, militante de la JUP.

36 (9 de junio de 1973) “Detener la escalada anárquica”. Mayoría, p. 1.

37 Verbitsky, H. (1985). Ezeiza. Buenos Aires: Contrapunto.







Desde el rectorado se emitió un comunicado repudiando la provocación de la derecha y el imperialismo, y explicando que esas acciones no detendrían los cambios en curso. Sin embargo, del análisis de la base de datos referida (BDB) se desprende una merma en la movilización estudiantil hacia fines de junio, la cuales eran acotadas a ciertas facultades.

En tal contexto de reflujó aparecieron numerosos balances sobre la marcha del proceso político. A pesar del apoyo que el reformismo universitario prestaba a Rodolfo Puiggrós y a Héctor Cámpora, los análisis de algunos estudiantes de la JUP eran simplemente despreciativos de estos aliados. Por ejemplo, Ana De Marco declaraba:

La Universidad fue hasta el momento el reducto de la Oligarquía y el Imperialismo. Su tarea consistió en preparar profesionales para sostener todo un sistema de dependencia. En ese marco el estudiantado cumplió un papel objetivamente opuesto a la lucha del Movimiento Nacional.”<sup>38</sup>

Por otra parte, casi todos los decanos resaltaban la importancia de “...cambios en los planes estudios y en las formas pedagógicas, algo que, naturalmente, recién comenzaba y cuyo impacto todavía no era posible mensurar.”<sup>39</sup> En el mismo sentido se expresa Claudio Suasnábar, quien al momento de mensurar estas transformaciones las considera como “...la fugaz experiencia del bienio 1973 – 1974”.<sup>40</sup>

Hacia principios de julio tuvo lugar un golpe palaciego/institucional contra Héctor Cámpora, quién dejó la primera magistratura para Raúl Lastiri, Presidente de la Cámara de Diputados y cuñado del Ministro José López Rega. En este contexto se produjo la última acción de masas en la UBA bajo la presidencia de Cámpora. Durante el día 12 de julio tanto la JUP como FEN ocuparon todas las facultades, contra el “golpe orquestado por la CIA”.<sup>41</sup> El fracaso de estas

38 (3 de julio de 1973) “La nueva Universidad. Habla la JP”. El Descamisado p. 11.

39 Millán, M. (2014). “El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo – julio de 1973” en M. Millán (comp.). Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del '83) (pp. 141 – 181). Buenos Aires: Final Abierto. P. 172.

40 Suasnábar, C. (2004). Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955 – 1976). Buenos Aires: Flacso-Manantial. P. 247.

41 (13 de julio de 1973) “Los estudiantes peronistas ocuparon ayer todas las facultades de la UBA”. La Opinión, p. 15.

iniciativas se inscribía en ciertos cambios de la situación política, cada vez más adversa para los sectores de la izquierda peronista y de la izquierda estudiantil en general.

**El comienzo del cerco sobre la JUP y sus aliados,  
julio – septiembre de 1973.  
La defensa del Rector durante la crisis de julio**

Con el final del gobierno de Héctor Cámpora se instaló un clima de incertidumbre en la UBA, y varias fracciones estudiantiles se movilizaron para disputar la orientación de la universidad. FUBA, en manos del MOR y Franja Morada, realizó varias manifestaciones en apoyo a la política vigente. Al mismo tiempo, Franja Morada consideraba necesaria la llegada de Perón a la presidencia para combatir el ascenso de los elementos reaccionarios. En este sentido se expresaba uno de sus máximos dirigentes, Marcelo Stubrin:

...respetando el derecho de Perón a ser presidente, estamos dispuestos a implementar una contraofensiva para responder a las eternas corrientes regresivas y reaccionarias que hoy golpean a lo más avanzado de la actual Intervención (Puiggrós), del brazo de los intereses de la burocracia sindical, que tiene las manos sucias con la matanza de Ezeiza.<sup>42</sup>

Por su parte, en el interior del peronismo florecieron las disputas. Mientras la JUP reclamaba el arribo de Perón a la presidencia; FEN denunciaba la discriminación ideológica del Rector Rodolfo Puiggrós, por haber despedido a empleados que pertenecían a la citada organización.<sup>43</sup>

En este contexto, el día 17 de julio tuvo lugar una concentración de más de 10.000 personas en las puertas de la Facultad de Ciencias Económicas, para defender la intervención frente a las fuerzas reaccionarias. Hablaron el Decano Mario Kestelboim, el Rector Rodolfo Puiggrós, un representante de la FUBA y otro de FUA – Córdoba. Todos denunciaron los planes continuistas y

42 (17 de julio de 1973) "El respaldo estudiantil, docente y no docente afianza la gestión de Puiggrós". La Opinión, p. 16.

43 (19 de julio de 1973) "FEN OUP critican la separación de dos funcionarios". La Opinión, p. 12.





señalaron que los infiltrados en la Universidad eran los monopolios multinacionales. En una entrevista, la máxima autoridad de la UBA señalaba: “El único que puede decidir sobre mi renuncia es el general Perón. Fíjese que hoy (...) tuve una reunión con el ministro Taiana quien (...) me felicitó por la marcha de la Universidad”.<sup>44</sup>

### Las nuevas avanzadas contra la JUP y sus funcionarios

Esta disputa, donde los diferentes sectores se acusaban de infiltrados, fue creciendo durante el interregno de Lastiri. Mientras tanto continuaban las denuncias. Serrano Radonnet escribió al Ministro de Educación Jorge Taiana para condenar a Francisco Urondo, militante montonero e interventor de Letras, por depurar una cátedra. El remitente también conminaba a las autoridades a terminar con la infiltración comunista.

Más duras eran otras acciones. Durante la segunda mitad de julio aparecía *Leña* (vocero del nacional sindicalismo), que vertía buenas dosis de maccartismo:

Y así llega el segundo gran asalto, que bajo la amable tutela del ex tovarich Puiggrós, protagonizará esta vez la reforma marxista (...) Para dominar esta Patria el marxismo necesita desorden, caos (...) Que la Universidad sea un soviet.<sup>45</sup>

En el plano de la violencia material, durante julio registramos el atentado a EUDEBA que destruyó los pliegos del libro *El marxismo* de Henri Lefebvre; y las bombas lacrimógenas que cayeron sobre los estudiantes que se habían congregado en el Hospital Escuela para ver la película “Actualización Doctrinaria”.<sup>46</sup>

44 “El respaldo del estudiantado” en *La universidad del pueblo* (pp. 63 – 66). Buenos Aires: Crisis, p. 5. Siete Días, 20/7/1973

45 (2da. Quincena de Julio de 1973) “Universidad: asalto”. *Leña* (Vocero Nacional Sindicalista), p. 2.

46 BDB, sección julio de 1973, p. 50.

## Los posicionamientos estudiantiles y el problema de la ley universitaria

En este contexto, el clima de movilización había cesado hacia fines de mes. Se realizaron algunos actos, pero el reflujo era notorio. En estas condiciones tuvieron lugar las elecciones para Centro de Estudiantes de Ingeniería. Franja Morada se impuso con más de 1100 votos y Miguel Ponce de la Juventud Radical Revolucionaria (enfrentada con la Junta Coordinadora alfonsinista), fue ungido presidente.<sup>47</sup>

Durante agosto el análisis de la prensa no permite registrar acciones de movilización estudiantil en la UBA. La pasividad fue quebrada hacia fines de mes, con la conmemoración del aniversario de los hechos conocidos por la militancia como la Masacre de Trelew.

Estas condiciones se presentaban propicias, nuevamente, para la reflexión sobre los acontecimientos. El Partido Comunista Revolucionario, que intervenía con su agrupación FAUDI, caracterizaba que:

“...el proyecto de "unidad nacional" no contempla las necesidades más sentidas de las masas universitarias. Por el contrario, va orientado a detener la poderosa elevación de sus luchas. [...] las corrientes revolucionarias de su movimiento, en las que Perón se apoyó durante el enfrentamiento con Lanusse (y que precisamente ganaron posiciones en la Universidad), vienen siendo claramente desplazadas de sus puestos en el movimiento y el gobierno.[...] esa política de la burguesía argentina que –al margen de toda fórmula- expresa la confluencia Perón-Balbín, está favoreciendo la recomposición de las fuerzas de la reacción. Estas se sienten estimuladas por los últimos hechos...”<sup>48</sup>

El PST, que conducía a TAREA, afirmaba que era hora de tomar definiciones respecto de la ley universitaria. Recordaba que la comisión redactora estaba integrada por reaccionarios, y señalaba que los interventores

47 Sobre Franja Morada en este contexto puede leerse: Millán, M. (2015) “Franja Morada en la Universidad de Buenos Aires (1973-1976)”. Ponencia presentada en el VI Congreso Regional de Historia e Historiografía. Santa Fe, mayo de 2015.

48 (1ra. quincena de agosto) Nueva Hora N° 122. Citado en BDB, sección agosto de 1973, p. 1.





afines a la JUP (Virasoro, O'Farrell, Kestelboim y Testa) no convocaban al debate en la UBA, recalcando además que existía una ambigüedad en esta nueva comisión ¿cumpliría funciones meramente consultivas? ¿Tendría voto en las decisiones? Como se puede notar, el PST intentaba profundizar la interna del gobierno.<sup>49</sup>

Efectivamente, por ahora, en esta investigación resultó imposible recoger información fiable sobre una amplia participación estudiantil para elaborar la nueva ley. Solamente un entrevistado, Roberto Corvaglia (militante de la JUP en Arquitectura), rememoraba su intervención en actividades sobre esta cuestión. El resto de los protagonistas consultados no recordaba que algo así hubiera sucedido. La instancia que sí tuvo lugar fue un acto del grupo de decanos de la UBA conducidos por Mario Testa, de Medicina, que leyeron un documento con las sugerencias que harían a la comisión redactora.<sup>50</sup> Entre los elementos conflictivos de aquel texto se encontraba la designación del Rector por el Poder Ejecutivo Nacional, limitando seriamente la autonomía, además de contradecir la idea del radicalismo, de restaurar la legislación vigente antes del golpe de Estado de 1966 hasta promulgar la nueva ley universitaria.<sup>51</sup> En todo caso, lo peculiar de estas semanas, era el misterio sobre este asunto. Rodolfo Puiggrós, por ejemplo, respondía sobre la cuestión de la siguiente manera:

*¿El gobierno de la facultad volverá a ser tripartito?*

No le puedo decir nada de eso, por cuanto está en marcha el proyecto de la nueva ley universitaria. (...) Esa ley universitaria va a ser producto de una consulta muy amplia a cada facultad, a los docentes, a los estudiantes, a los no docentes e incluso a los sindicatos y a ciertas organizaciones industriales. Así se irán recogiendo opiniones que van a ser elevadas a las respectivas universidades y ellas a su vez a una comisión que funciona en el ministerio y que va a presentar un proyecto para ser discutido y aprobado por el Congreso.”<sup>52</sup>

49 (8 de agosto de 1973) “Ley Universitaria: hora de definiciones”. Avanzada Socialista, p. 7.

50 (2 de agosto de 1973) “La elaboración de la nueva ley motiva polémicas en las casas de estudios”. La Opinión, p. 14.

51 (28 de junio de 1973) “Un proyecto radical en el Congreso señala diferencias con Jorge Taiana”. La Opinión, p. 14.

52 “El papel de la nueva Universidad” en La universidad del pueblo (pp. 55-59). Buenos Aires: Crisis, p. 57. Declaraciones a Cuestionario, julio de 1973. Entrevista de Osvaldo Soriano

## La vuelta a las calles: Trelew

Como mencionamos, la movilización estudiantil regresó acotada y episódicamente durante el aniversario de la llamada Masacre de Trelew. El 21 de agosto FUBA convocó a todos los estudiantes a manifestarse y reunirse en la Facultad de Ingeniería, en Las Heras y Pueyrredón, para reclamar el esclarecimiento de los hechos criminales ocurridos en 1972.

Durante el mismo día 22 apareció un interesante comunicado del Grupo Estudiantil “Patriotas de Trelew”, que denunciaba a Vanossi como miembro de la dictadura de Lanusse que asesinó a los militantes populares en Trelew y señalaba que su pertenencia al grupo de redactores de la ley universitaria tenía correlato con personajes como Rucci, López Rega, Lastiri y Gelbard, que habían realizado la Masacre de Ezeiza y el golpe palaciego que derrocó a Cámpora. Al mismo tiempo, declaraban apoyar a Rodolfo Puiggrós y los demás interventores, convocando a resistir.<sup>53</sup>

En aquella jornada tuvieron lugar numerosos actos. Montoneros, con la participación de la JUP, colmó el estadio de Atlanta, donde homenajearon a Evita, a los caídos del peronismo y brindaron un nuevo apoyo a la candidatura presidencial de Perón.<sup>54</sup> En la Plaza Congreso sectores de izquierda realizaron un acto con más de 10.000 personas, que terminó en serios incidentes y refriegas callejeras con la policía. En la Facultad de Derecho, FEN y OUP recordaron el “histórico renunciamiento de Evita” y a los fusilados de Trelew.

Posteriormente, el movimiento estudiantil comenzó a encuadrarse en la disputa electoral venidera. El Partido Comunista, que conducía una parte significativa de la FUA, decidió apoyar a Perón. Lo mismo ocurrió con FEN-OUP, que en la Facultad de Medicina realizó el “2<sup>do</sup> Cabildo Abierto del Peronismo Universitario” con 2.000 estudiantes de todo el país.

<sup>53</sup> BDB Sección agosto de 1973, p. 16/7.

<sup>54</sup> Una crónica del acto de Atlanta, así como el discurso completo de Firmenich, pueden leerse en El Descamisado n° 15, del 28 de agosto de 1973.







## La ortodoxia avanza con nuevos bríos

El avance conservador en la Universidad durante estos meses también se observaba en ciertas tareas de “limpieza” realizadas antes de que Perón asumiera la presidencia. El Ministro de Educación Jorge Taiana solicitó la renuncia a los profesores Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Duhalde a causa de las críticas a ciertos funcionarios aparecidas en la revista *Militancia*, que estos docentes dirigían.<sup>55</sup>

Por su parte, Rodolfo Puiggrós tenía un balance mucho más optimista de aquellos tres meses al frente de la UBA. Dentro de las 90 medidas más importantes, destacamos aquí:

- 6) Eliminación del aparato represivo de la Universidad de Buenos Aires, montado por la dictadura.
- 7) Derogación de las medidas restrictivas del ingreso...
- 8) Creación de 340 becas estudiantiles, incrementándose en un 40%...
- 11) Total libertad de expresión y acción a las distintas corrientes que agrupan al movimiento estudiantil.<sup>56</sup>

A pesar de estas observaciones, el crecimiento de la influencia de sectores de la derecha peronista coexistía con fenómenos similares en países vecinos, como la “boradaberrización” uruguaya o el golpismo chileno, que motivaron comunicados y movilizaciones de ambas FUA. Enfrente se encontraba FEN, que convocaba para el 31 de agosto a una marcha en homenaje a Perón, para apoyar la fórmula “PERÓN – ISABEL DE PERÓN”; acoplándose de esta manera con las iniciativas de la CGT.

Desde el comienzo del noveno mes del año puede advertirse una creciente polarización. Por una parte tuvieron lugar algunos secuestros de estudiantes, como el de Arturo José Vivanco, o detenciones como la de

<sup>55</sup> Esta era una denuncia de la izquierda. TUPAC señalaba en las páginas de No Transar que: “En Derecho y Filosofía de Bs. As. son objetos de ataque de la reacción los profesores Ortega Peña y Duhalde, acusándolos de criticar al gobierno desde Militancia. A tal punto fueron las ‘presiones’, que son obligados a renunciar en sus cargos docentes en Filosofía.” En (1 de octubre de 1973) “Fortalecer la unidad anticontinuísta para derrotar a la derecha”. No Transar, p. 4.  
<sup>56</sup> “Balance de los primeros noventa días” en La universidad del pueblo (pp. 97 – 114). Buenos Aires: Crisis, p. 101/2. Conferencia de prensa.

Eduardo Anguita y Alberto Elizalde Leal. Por otro, para el día del Montonero, el 7 de septiembre se realizaron importantes volanteadas del discurso de Firmenich en Atlanta, homenajes a Carlos Ramus y Fernando Abal Medina<sup>57</sup> y tuvo lugar el Primer Congreso Nacional de la JUP en la Facultad de Derecho. Para el cierre había más de cinco cuadas de público, donde se encontraban representantes estudiantiles de Chile y Perú, delegados de la Juventud Radical y de la Federación Juvenil Comunista. Asimismo, participaron el Sacerdote Carlos Mujica, quien llevó la adhesión del Movimiento Villero, y dirigentes de FAR y Montoneros. En el cierre, José Ventura afirmó:

...tenemos que consolidarnos en un frente poderoso que se oponga a la ofensiva del imperialismo y que con Perón como líder indiscutido, apoyado por la organización cada vez más militante del pueblo peronista, nos lleve a la patria libre por el socialismo nacional.<sup>58</sup>

Como puede notarse, la JUP percibía la avanzada derechista, lo que no resultaba sencillo era caracterizar el rol de Perón. Con el golpe de Estado de Pinochet ya consumado, desde el 12 de septiembre se realizaron varias movilizaciones en solidaridad con el pueblo chileno, de las cuales participaban los reformistas universitarios, los maoístas, los trotskistas y la JUP. Por su parte, FEN–OUP repudiaba las manifestaciones. En cierto sentido estas posiciones eran compartidas por Perón:

...nosotros somos decididamente antimarxistas. Lo sucedido a Allende demuestra que Allende cayó víctima de su propio sectarismo (...) O los guerrilleros dejan de perturbar la vida del país o los obligaremos a hacerlo con los medios de que disponemos, los cuales, créame, no son pocos. Las vicisitudes chilenas cerraron la única válvula de seguridad de que disponían los guerrilleros argentinos. (...) A Cuba le advierto que no haga el juego que hizo en Chile porque en Argentina podría desencadenarse una acción bastante violenta. (...) Si la guerrilla insiste, sucederá lo que en Santiago, donde la responsabilidad no fue de los militares sino de los guerrilleros...<sup>59</sup>

57 Carlos Gustavo Ramus y Fernando Abal Medina fueron fundadores de Montoneros y murieron en los enfrentamientos de William Morris, provincia de Buenos Aires, el 7 de septiembre de 1970.

58 (11 de septiembre de 1973) "Congreso nacional de la Juventud Universitaria Peronista". El Descamisado, p. 27.

59 Entrevista concedida por Perón al Giornale d'Italia, citada en Anguita, E. y Caparrós, M. (2011) La voluntad. Tomo 3. Buenos Aires: Booket. Pp. 304-5.





El día 21 de septiembre, el cierre de la campaña de Perón convocó más de 100.000 personas, entre las cuales podía distinguirse la participación de la JUP. El 23 la fórmula Perón – Perón venció en los comicios. Durante la jornada siguiente fue baleado por un comando Montonero el sindicalista peronista ortodoxo José Ignacio Rucci. La respuesta fue recibida en la Universidad, con el asesinato del militante de la JUP, docente y funcionario de Exactas Enrique Grynberg.

En su edición del 26 de septiembre *El Descamisado* celebraba el triunfo de Perón y advertía que: “...hay informaciones de que entre el 23 y el 12 de octubre, los servicios yanquis van a tratar de producir el caos en la Universidad.”<sup>60</sup> Dos días después José Pablo Ventura y otros dirigentes de la JUP brindaron una conferencia de prensa en Odontología. Denunciaron una “Ofensiva reaccionaria que intenta frenar la Liberación Nacional” y declararon, también, que la JUP garantizaría por todos los medios: “...la defensa de la política desarrollada en la Universidad desde el 25 de Mayo y la de los compañeros que la han llevado adelante, en especial (...) Rodolfo Puiggrós...”<sup>61</sup>

Durante los últimos días de septiembre estallaron explosivos en Derecho, Exactas y Farmacia y Bioquímica. El 2 de octubre se conoció la renuncia del Rector Rodolfo Puiggrós. Ese mismo día aparecía el “Documento Reservado del Consejo Superior del Justicialismo”, donde se caracterizaba la situación política como de guerra contra la “subversión” y los “terroristas”, denunciando la “Infiltración de esos grupos marxistas en los cuadros del Movimiento.” El texto decretaba la “movilización permanente para esta guerra”, destacándose la creación de un organismo de inteligencia y la asunción de los métodos de lucha: “[...] que se consideren eficientes, en cada lugar y oportunidad.”<sup>62</sup> Esto significaba la habilitación para el ejercicio de la violencia sobre los “infiltrados marxistas”, entre otros los militantes de la JUP. Como subrayó Marina Franco, estaba en marcha un proceso de constitución de un enemigo interno.<sup>63</sup> Con ello comenzaba una nueva etapa en la Universidad de Buenos Aires, caracterizada por la defensiva de la izquierda peronista.

60 (26 de septiembre de 1973) “Liquidar la Universidad antes del 12 de octubre”. *El Descamisado*, p. 7.

61 (2 de octubre de 1973) “La JUP denuncia una ofensiva reaccionaria que intenta frenar la liberación nacional”. *El Descamisado*, p. 24.

62 (2 de octubre de 1973) “Documento Reservado del Consejo Superior Peronista”. *La Opinión*, p. 1.

63 Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

## La caída de Puiggrós <sup>64</sup>

El movimiento estudiantil de la UBA, casi en su totalidad, repudió el pedido de renuncia de Rodolfo Puiggrós y se manifestó por la continuidad del Rector. FUBA, las dos FUA, las agrupaciones reformistas MOR, Franja Morada y MNR, así como las organizaciones marxistas FAUDI, TAREA y TERS coincidieron en esta posición. En este sentido es interesante mostrar que hasta la mismísima Política Obrera, contraria a la orientación de Puiggrós, llamaba a defenderlo:

**SOLIDARIDAD CON PUIGGRÓS O LUCHA POR LA AUTONOMÍA**  
 El gobierno necesita liquidar a las autoridades izquierdistas, o [...] someterlas al “disciplinamiento” del movimiento justicialista, para someter al movimiento estudiantil, privándolo de su capacidad de movilización política para imponer la política de mano dura, de limitacionismo y represión anunciada públicamente por Taiana. El nombramiento de Puiggrós fue en su momento un intento de aplicar con métodos democráticos una orientación educacional contraria a los intereses de las masas. Nuestra oposición a su desplazamiento es la defensa del derecho a combatir esta política, en el cuadro democrático admitido por la intervención, dentro del cual podemos desarrollar y organizar su oposición... <sup>65</sup>

El 1 de octubre la JUP había convocado a una movilización de apoyo a Rodolfo Puiggrós solamente a las organizaciones justicialistas, entendiendo que aquella era una disputa exclusivamente entre peronistas. Los reformistas y la izquierda marxista no coincidieron con tal análisis y participaron de las manifestaciones. Lograron congregarse más de 10.000 estudiantes que marcharon por la zona universitaria de la Avenida Córdoba y luego hacia el Luna Park y el Rectorado.

Al otro día hubo asambleas en todas las facultades y un paro universitario nacional de acatamiento limitado. Por la tarde, la JUP y la UES tomaron los

<sup>64</sup>Sobre el accionar estudiantil en esta coyuntura puede leerse: Bonavena, P. (2007) “El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alfredo Banfi en octubre de 1973”, op. cit.

<sup>65</sup> (5 de octubre de 1973) “Solidaridad con Puiggrós o lucha por la autonomía”. Política Obrera, p. 3.





edificios de la UBA, excepto Odontología, donde los alumnos defendían las instalaciones en el horizonte del nombramiento del decano de aquella casa de estudios, Alfredo Banfi, como Rector. Mientras tanto FEN manifestaba su apoyo a Perón, llamaba a terminar con las movilizaciones divisionistas, convocaba a los peronistas a un Cabildo Abierto Universitario y motorizaba una asamblea de apoyo a Banfi en Odontología.

En medio de la confusión a raíz de las versiones cruzadas sobre la voluntad de Perón, durante tres días hubo gran incertidumbre. Tuvieron lugar varias tomas de edificios y actos de la JUP y la FUBA. Finalmente Banfi no asumió como Rector, y el Secretario General Ernesto Villanueva quedó provisoriamente a cargo de la Universidad. No se había impuesto el funcionario que parecía haber sido elegido por Perón. La JUP, por su parte, emitía un comunicado triunfalista.<sup>66</sup> Sin embargo, entre los sectores combativos había otros análisis: Vanguardia Comunista consideraba que hubo un “empate”,<sup>67</sup> el PST pensaba que era una derrota estratégica, puesto que la caída del Rector no había sido evitada, y el contexto no permitía augurar la recuperación de los espacios perdidos.<sup>68</sup> A su vez, Política Obrera afirmaba que había comenzado la “depuración interna” en la UBA.<sup>69</sup>

En la semana posterior a la caída de Rodolfo Puiggrós, siguiendo la base de datos de Bonavena, registramos la detención de 45 militantes de la UBA, entre los cuales se encontraban el geólogo Amílcar Herrera y el físico Juan José Giambiagi.<sup>70</sup>

66 (9 de octubre de 1973) “Triunfó la Universidad Peronista”. El Descamisado, p. 6. Ese número 21 es particularmente trágico respecto de la desorientación de la JUP y Montoneros. En la tapa dice “Ante el documento reservado y otras estupideces. EL INVENTO DE LA PURGA”.

67 (7 de noviembre de 1973) “Buenos Aires: La defensa de los interventores”. No Transar, p. 2.

68 (18 de octubre de 1973) “Ofensiva reaccionaria en la Universidad” Avanzada Socialista, p. 8.

69 (5 de octubre de 1973) “Crisis total del peronismo en la Universidad”. Política Obrera, p. 2.

70 BDB, sección octubre de 1973. Se suman a los 3 militantes detenidos durante septiembre de 1973. A su vez hubo varias redadas. Una de ellas fue el 8 de octubre, cuando la Policía Federal allanó el local central de la Unión de Juventudes por el Socialismo, perteneciente a Política Obrera. Un relato de esos hechos puede encontrarse en (12 de octubre de 1973) Política Obrera, p. 2.

## Palabras finales

La experiencia del movimiento estudiantil de la UBA, en el marco de los conflictos universitarios durante el rectorado de Rodolfo Puiggrós, debe periodizarse en tres etapas, donde se expresan las diferencias en el accionar de los distintos colectivos de los alumnos y las relaciones de fuerzas con los sectores conservadores y reaccionarios. La primera de esas fases coincide con las semanas que abarcan desde los albores de la presidencia de Héctor Cámpora y la designación de Rodolfo Puiggrós (25 al 30 de mayo), hasta la llamada Masacre de Ezeiza (20 de junio). Durante aquellos días se llevaron adelante numerosas acciones de lucha y se dieron los primeros pasos para transformar la vida universitaria en el marco de un nuevo período político.

En un segundo momento, que comienza en el intermedio entre los hechos de Ezeiza y la renuncia de Héctor Cámpora (13 de julio), y concluye a fines de septiembre, observamos un relativo retraimiento de la acción colectiva estudiantil, aunque siguen formulándose algunos proyectos similares a los de junio. Sin embargo, notamos que las principales organizaciones del movimiento estudiantil porteño se abocaron a la pugna institucional dentro del gobierno y de la Universidad, confrontaciones donde emergieron con fuerza sectores de derecha y centro-derecha del peronismo, un elemento comúnmente no subrayado en los análisis de la política universitaria del período, y que tiene importancia a la luz de lo ocurrido en los meses subsiguientes. Por ejemplo, Friedman señala que:

El poder de las organizaciones de “la tendencia” sobre el diseño y ejecución de las políticas universitarias se daba de manera directa, con la presencia de los dirigentes en los organigramas, e indirecta, cuando las autoridades adherían a la línea política...<sup>71</sup>

71 Friedman, S. (2014). “El sujeto de la educación. Estudiantes, juventud y política en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973 – 1974)” op. cit., p. 115.







La aseveración es verdadera pero parcial. En esta investigación reconstruimos la existencia de fuerzas opuestas a la renovación que contaban con una capacidad significativa.

El tercer momento es la crisis alrededor de la finalización del rectorado de Rodolfo Puiggrós. La imposibilidad de sostener a este funcionario, y la precariedad institucional de la UBA constituyen indicadores significativos de las dificultades para la acumulación política de los sectores del movimiento estudiantil combativo que apoyaron al FREJULI y a Rodolfo Puiggrós, como la JUP y el reformismo.

Queremos destacar, finalmente, que en la crisis de esta experiencia renovadora operó una combinación de factores de la política nacional y universitaria, en un contexto de verdadera partidización de las casas de estudios. En parte porque el “continuismo” radical-peronista-lanussista aprovechó y potenció el marcartismo de la lucha interna del peronismo, llegando a derrocar al Rector predilecto de la JUP y del reformismo. En segundo lugar, porque la izquierda peronista rehuyó reconocer al reformismo universitario y a la izquierda como aliados clave, subordinando su política universitaria a las disputas internas del FREJULI y no vislumbrando la posibilidad de movilizar a los estudiantes más allá de los límites impuestos por las pujas dentro del peronismo.

Demostramos también la importancia durante estos meses de los sectores de la ortodoxia y la derecha, que primero se encontraban a la defensiva, pero luego se fortalecieron en la resistencia institucional y en los espacios habilitados por el gobierno, como la comisión redactora de la ley universitaria. Desde allí asestaron golpes importantes a la JUP y sus aliados, los que deben ser contabilizados como antecedentes parciales de la posterior ofensiva de 1974. Concluimos por ello, que durante estos meses más que una “universidad montonera” tenemos una “universidad en disputa”, con gran importancia de la movilización estudiantil.

## Bibliografía

Amaral, S. (2010) “Ezeiza, 20 de junio de 1973” Ponencia presentada en Sesión Privada de la Academia Nacional de Historia.

Anguita, E. y Caparrós, M. (2011) *La voluntad*. Tomo 3. Buenos Aires: Booket.

Bonavena, P. (2012) “¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? Las experiencias de los Cuerpos de Delegados de las Facultades de Derecho y Arquitectura de la UBA y en las Escuelas de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Manuel Belgrano en 1971” Ponencia presentada en las IV Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Luján, Septiembre de 2012.

\_\_\_\_\_ (2007) “El Rector que no fue. La lucha de los estudiantes de la UBA contra la designación del odontólogo Alfredo Banfi en octubre de 1973”, en P. Bonavena, J. Califa y M. Millán (comps.) *El movimiento estudiantil argentino. Historias con presente* (pp. 229 – 244). Buenos Aires: Cooperativas.

Chama, M. y Canosa, M. (2011). “Universidad, política y movimiento estudiantil: la Intervención de Kestelboim y el rol de la Juventud Universitaria Peronista en la Facultad de Derecho de la UBA (1973-1974)” *Conflicto Social* 5, pp. 304 – 333.

Corbacho, M. y Díaz, J. (2014) “Arquitectura y dependencia. Vida y obra de la TUPAU (tendencia universitaria popular de arquitectura y urbanismo)” ponencia presentada en las V Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Mar del Plata, noviembre de 2014.

Di Modugno, L. y Lavintman, J. (2014) “Cuando el arte atacó. La primavera camporista en la Facultad de Filosofía y Letras”, en G. Daleo, et. al. *Filo (en) rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966 – 1983)* (pp. 85 – 108). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras.

Fonte, L. (2014) “Del “Perón vuelve” al día que Perón volvió. Percepciones de un regreso” *Anuario de la Escuela de Historia Virtual* 6. Córdoba, pp. 175 – 187.

Franco, M. (2012). *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Friedman, S. (2014) “El sujeto de la educación. Estudiantes, juventud y política en la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires (1973 – 1974)” en S. Carli (comp.) *Universidad pública y experiencia estudiantil*. (101 - 138). Buenos Aires: Miño y Dávila.





Izaguirre, I. (2011). “La Universidad y el Estado terrorista. La Misión Ivanisevich” *Conflicto Social* 5. Buenos Aires, pp. 287 – 303.

Izaguirre, I. y Aristizábal, Z. (2000) *Las luchas obreras 1973 – 1976*. Buenos Aires: IIGG.

Maañón, M.; et. al. (1996) “De Trelew al Devotazo. La recuperación de prisioneros en la construcción de poder popular” en I. Antognazzi, y R. Ferrer (comp.) *Argentina. Raíces históricas del presente* (pp. 127 – 148). Rosario: Hacer la Historia.

Millán, M. (2015) “Franja Morada en la Universidad de Buenos Aires (1973-1976)”. Ponencia presentada en el VI Congreso Regional de Historia e Historiografía. Santa Fe, mayo de 2015.

\_\_\_\_\_ (2014). “El movimiento estudiantil de la UBA durante los días de la presidencia de Héctor Cámpora, mayo – julio de 1973” en M. Millán (comp.). *Universidad, política y movimiento estudiantil en Argentina (entre la “Revolución Libertadora” y la democracia del ’83)* (pp. 141 – 181). Buenos Aires: Final Abierto.

Moscona, G. (2010) La Universidad Montonera. Ponencia presentada en las III Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. La Plata, septiembre de 2010.

Nievas, F. (2009) “Del ‘Devotazo’ a Ezeiza. Guerra de posiciones en junio de 1973” en Izaguirre, I. (y cols.) *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en Argentina. 1973 – 1983* (pp. 119 – 142). Buenos Aires: Eudeba.

Perel, P.; Perel, M. y Raíces, E. (2006). *Universidad y dictadura. Derecho entre la liberación y el orden (1973/83)*. Buenos Aires: CCC

Pérez Lindo, A. (1984). *Universidad, política y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.

Recalde, A. y Recalde, I. (2007) *Universidad y liberación nacional*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos.

Rodríguez, L. (2014). “La universidad durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)” *Conflicto Social* 12. Buenos Aires, pp. 114-145.

Suasnábar, C. (2004). *Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955 – 1976)*. Buenos Aires: Flacso-Manantial.

Verbitsky, H. (1985) *Ezeiza*. Buenos Aires: Contrapunto.